

sucesos



ATRAPADAS

ENTRÓ AL "BUENPA" CON SÓLO 23 AÑOS

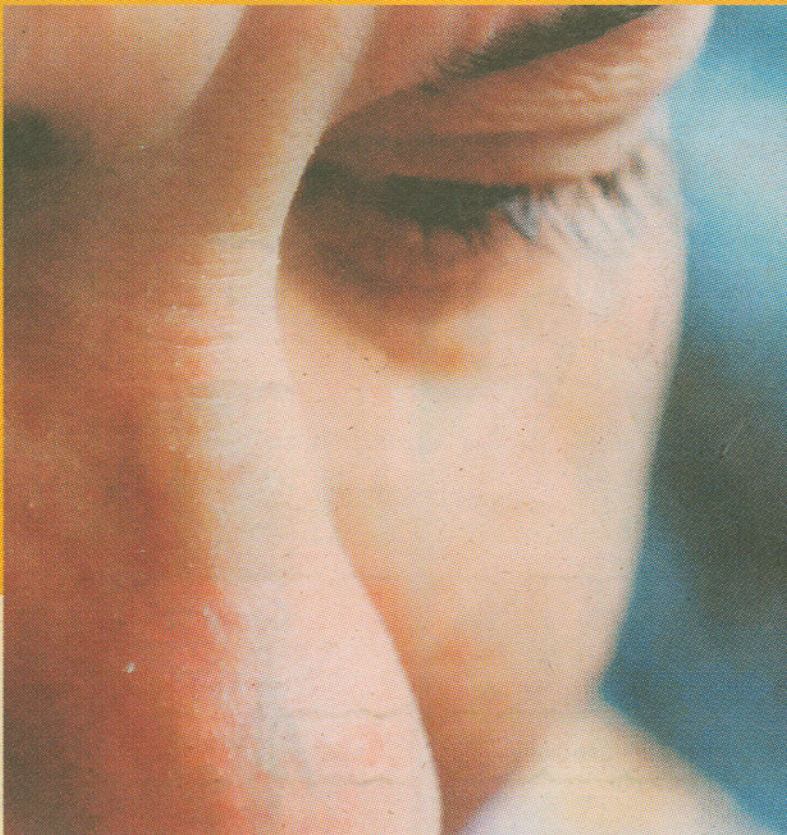
Juventud quedó entre rejas

♦ **AUXILIADORA ZÚÑIGA**
azuniga@lateja.co.cr

Los mejores años de su vida se le escapan tras las rejas del Buen Pastor a Maritza Castillo.

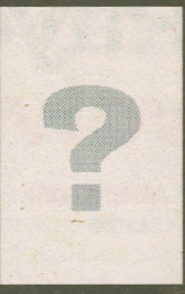
día la chiquita, hoy con cinco años, se agarró de sus piernas y le suplicó que no dejara que se la llevaran.

Dice que cada vez que la llega a visitar le pregunta ¿cuándo dejas de trabajar?



Largas penas

Maritza



Ella fue sentenciada cuando apenas tenía 23 años. Hoy a sus 38 años sueña con una revisión de su pena, de lo contrario volvería a respirar en libertad con 59 años, prácticamente en la tercera edad.

Maritza nos autorizó escribir su nombre y esta es su historia.

“Por mi problema de adicción he pasado los mejores años de mi vida encerrada pero quiero volver a la sociedad”, dice mirando al suelo y con una carga muy pesada sobre su espalda: 50 años de cárcel por robo agravado.

Maritza es oriunda de Guápiles y es la interna con la mayor sentencia del penal, quien también ha pagado su error con no haber estado en el funeral de su madre, quien falleció víctima de cáncer de riñón.

“Yo vi a mi mamá una semana antes de morir, no pude velarla ni enterrarla, estas son las cosas que te hacen más leña que la propia cárcel”.

Mamá a distancia

“El rato más triste que he vivido en la prisión fue cuando se llevaron a mi segunda hija porque cumplía los tres años que la ley permite que los hijos vivan con nosotras”, recuerda con la mirada perdida. Ese

Esta mujer vive atrapada por los recuerdos de su pequeña quien nació entre rejas producto de una relación con otro privado de libertad.

Pero este es el segundo golpe como madre. El primero se lo llevó cuando tuvo que dejar a su hija mayor, hoy con 21 años, cuando apenas tenía seis años por ir a pagar a la cárcel su error.

Por eso, su gran sueño es que le revisen su condena de la que ya ha descontado 15 años.

“El día que salga lo primero que haría sería buscar a mis dos hijas y dos nietos, por quienes estaré dispuesta a enterrar el pasado oscuro que me llevó a vivir la mayor parte de mi juventud en una cárcel”, afirma esta mujer quien a pasado más de la tercera parte de su vida en cautiverio.

Según Manuel Molina, del Instituto Criminológico, las presas con mayor sentencia tienden a ser más afectadas emocionalmente, sin embargo, aclara que muchas se ajustan al sistema y muchas aprovechan su tiempo para estudiar y salir adelante, como es el caso de una interna que una saldría graduada en tres carreras universitarias.



REBECA ARIAS

Maritza ha pasado la tercera parte de su vida en el Buen Pastor.

EL 1, 2, 3



REBECA ARIAS

Manuel Molina, sicólogo Instituto Criminológico.

1 ¿Qué es lo que más afecta a las presas?

En el caso de las mujeres son más propensas a la ansiedad, preocupaciones y la culpa por haber afectado a sus hijos y familiares.

2 ¿Qué hacen los psicólogos del Buen Pastor?

La misión es evitar el deterioro emocional de la reclusa, minimizar el efecto de lo que significa la prisión y prevenir futuras crisis.

3 ¿Cada cuánto son valoradas las internas?

¿Quién es?

MARITZA CASTILLO

Edad: 38 años.

Penal: 50 años de cárcel

Hijos: Una de 21 y otra de 5 años

Cumple condena: 2028



El primer día que ingresa al centro la recibe un equipo profesional que incluye trabajadores sociales, psicólogos, abogados, educadores y orientadores. Ese equipo evalúa el estado de la interna y diseña un plan de acompañamiento. Cada sesión terapéutica tarda entre 1 hora y 1:30 según cada caso. En el Buen Pastor hay tres profesionales en psicología que atienden un promedio de tres internas diarias. Los profesionales participan en los Consejos Interdisciplinarios que recomiendan las medidas alternativas.